

IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 2001.

La Historia de Vida como Soporte de la Investigación Social.

María Julieta Oddone. y Dora Jiménez.

Cita:

María Julieta Oddone. y Dora Jiménez. (2001). *La Historia de Vida como Soporte de la Investigación Social. IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/94>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef8V/4hs>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

mente los basurales, los cementerios y los vestigios de las antiguas oficinas, convirtiendo los objetos del salitre y su colección en simbólicos al vehicular un conjunto de ideas sobre su propia historia, permitiendo que esta se abra e interprete. La histórica, asociada al recuerdo de ciertos eventos como la inauguración de un cine, la visita de un personaje ilustre, una catástrofe o la hazaña de un héroe cultural que confirman lo importante que ha sido María Elena. La mítica, asociada a la recreación y movilidad de ciertos sucesos de carácter atemporal que no encuentran ni tienen punto cero en los cuales anclar, especialmente lo referido a seres sobrenaturales que habitan ciertas zonas de la pampa. La institucional, ligada a la producción de periódicos y revistas diversas que extraen historias misceláneas de publicaciones antiguas, realizando también entrevistas y recuperando algunas viejas fotografías, construyendo así una imagen de la comunidad pampina que empieza a oficializarse, en algunos casos reforzada por la visión académica. Y, finalmente, una memoria utópica, para significar los sueños individuales y colectivos referidos al futuro, como expresión paradisiaca y desiderativa -aunque no exenta de pesimismo- de lo que está por venir.

Notas

Este trabajo es resultado del Proyecto Fondecyt 1010325, "Memoria e imaginación en María Elena, el último pueblo salitrero de Chile. Una visión desde la antropología". (miranda_bown@hotmail.com)

- 2 Un cantón corresponde a la organización de un conjunto de oficinas en un área territorial común, vinculadas a una red principal de ferrocarril y a un mismo puerto.
- 3 Corresponde al apodo puesto por sus clientes desde los tiempos en que este utilizaba máquinas manuales para cortar el cabello. Este preguntaba a sus clientes ¿tira?, a lo que éstos respondían afirmativa o negativamente.
- 4 Dice que su apellido, aunque se escribe con z, lo escribe con s para diferenciarse de políticos a los cuales les guarda recelo.

Bibliografía

- Alsina, Pancho. "María Elena, la buenamoza de la pampa". En *Revista Estadio*, 5 de mayo de 1954.
- Augé, Marc. *Les formes de l'oubli*. Editions Payot, Paris, 1998.
- Bowles, Paul. *Cabezas verdes, manos azules*. Alfaguara, 1991.
- Diario "La Correspondencia". Tocopilla, 31 de marzo de 1925.
- Panadés, Juan. "Los pueblos fantasmas, una alternativa ante el monopolio de las oficinas salitreras", en *Hombre y Desierto*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, U. De Antofagasta, N° 5, 1991.
- Rivera Letelier, Hernán. *La Reina Isabel cantaba rancheras*. Ed. Planeta, Santiago, 1997.
- Sabella, Andrés *Hombre de cuatro rumbos*. Nascimento, Santiago, 1978.
- Teitelboim, Volodia. *Hijo del Salitre*. LOM Ediciones, Santiago, 1996.

La Historia de Vida como Soporte de la Investigación Social

María Julieta Oddone y Dora Jiménez *

Este trabajo se basa en una investigación sobre ancianos pobres de dos comunidades rurales del Noroeste argentino. Se trabajó con la técnica de historia de vida que resulta especialmente adecuada para el grupo etáreo de esta investigación ya que permite al infor-

mante hacer una síntesis retrospectiva (reminiscencia) de su trayectoria vital. Esta técnica nos permitió: a) comparar las trayectorias y estrategias de supervivencia diferenciales de los actores de las dos comunidades estudiadas. b) construir conceptos y

* María Julieta Oddone - Investigadora - CONICET. mjoddone@mail.retina.ar Dora Jiménez - Profesional Principal - CONICET. puparelijimenez@ciudad.com.ar

reconceptualizar la teoría del intercambio a partir de los datos obtenidos. c) crear hipótesis de trabajo acerca de la relación entre el sistema de creencias y las formas e interacciones sociales características de cada comunidad. Se privilegió el punto de vista de los actores quienes describen su realidad en relación a sus necesidades concretas y las estrategias que desarrollan para resolverlas. Estos resultados permiten analizar las necesidades diferenciales de las poblaciones de referencia lo que da información diagnóstica para la acertada formulación de políticas y programas.

El uso de la Historia de Vida como herramienta metodológica en el trabajo etnográfico tiene una trayectoria que no justifica que nos explayemos teóricamente sobre el mismo en esta ponencia. Lo que haremos es focalizar esta técnica en el trabajo con ancianos.

A. Sobre el método de historia de vida y su aporte en el estudio de la vejez

El uso del método biográfico ha demostrado ser especialmente útil en el trabajo con ancianos pues la revisión completa y ordenada cronológicamente de su propia vida, le ayuda a comprenderla y darle sentido en el momento en que ésta declina.

El relato único, individual, le ayuda a enfocar conflictos no resueltos, aumentar su autoestima y preservar su identidad. Es fundamental para comprender cómo se produce el proceso de envejecimiento y cómo éste resulta en distintos tipos de ancianidad.

Se parte del concepto de reminiscencia concebido como un proceso psicológico universal caracterizado por un progresivo retorno a la conciencia de las experiencias pasadas y el resurgimiento de conflictos no resueltos. Esta concepción individualista de simple evocación del pasado de una persona se amplía si la entendemos como una autobiografía que incorpora su historia familiar y la narración cronológica de los hechos que le ha tocado vivir.

Bajo esta visión el anciano pasa a ser quien cumple un papel activo en el traspaso de elementos de una generación a otra por la cual el momento de la reminiscencia o revisión de vida no sólo sirve al bienestar del anciano sino también al proceso de preservación cultural y a la evaluación de los elementos del pasado que servirá para construir el futuro.

El análisis de estos relatos brinda a los científicos sociales elementos para profundizar en la complejidad del

comportamiento de los actores, más allá de los marcos normativos abstractos de las comunidades en que viven.

En nuestro caso utilizamos esta metodología para realizar un estudio sobre pobreza y estrategias de supervivencia en comunidades pobres a fin de describir necesidades diferenciales de la población. Esta descripción sería utilizada en un plan específico de distribución de alimentos.

Privilegiamos el punto de vista de los actores quienes describen sus propias necesidades y las estrategias que desarrollan para resolverlas.

El objetivo inicial de la investigación fue superado ya que el método utilizado nos permitió descubrir, en un medio aparentemente homogéneo, distintas formas de pobreza, no sólo en función de los ingresos que los entrevistados recibían sino también de las redes de relaciones que habían establecido con otros componentes de la comunidad, de su contexto familiar y de las características de las diferentes etapas de su propia vida.

La investigación también permitió contribuir a ampliar ciertos conceptos vigentes en la mayoría de los trabajos sobre vejez, especialmente lo que se refiere a la teoría del intercambio.

B. Sobre la construcción y reconstrucción de teoría

b.1. Breve descripción de la teoría del intercambio en la vejez

Entre las teorías sociales que focalizan en la vejez se destaca la denominada del "intercambio" que se ha construido a partir de la Teoría del Intercambio Económica enunciada por Homans. Se basa en la idea de que en cada interacción, el hombre busca "maximizar su ganancia" y "reducir los costos" de su intercambio. Llevados estos presupuestos a las ciencias sociales (Dowd) esto implica que un actor social tratará de obtener el máximo de gratificación con el mínimo costo posible para satisfacer sus requerimientos o necesidades y ello se logra a partir de las cuotas de poder que cada actor social posee al momento de la interacción dada. Se parte de la base de que en el proceso de envejecimiento, el actor social viejo, disminuye su cuota de poder, en la medida que pierde espacio social.

El primer desbalance ocurre con la jubilación, donde la sociedad cambia "tiempo libre" e ingreso por un puesto laboral. De esta manera, el nuevo jubilado pasa a per-

der poder al salir del mercado laboral y pierde prestigio en la sociedad y la familia. Es aquí, cuando el balance de las relaciones entre familia y anciano, también comienza a desbalancearse por que el viejo empieza a depender de ella. Este desbalance se incrementa cada vez que el individuo viejo se va haciendo más dependiente y continúa hasta que no tiene más "moneda social" para cambiar en este almacén de necesidades y recursos y debe ser "complaciente" y servil en sus relaciones e intercambios con los demás. Así hasta el "descompromiso" total, como etapa final y antesala de la muerte.

Estas teorías del intercambio y del descompromiso, si bien no son comprobadas en la praxis, han quedado y aún circulan en los medios académicos y rigen las políticas y las relaciones con los ancianos

b.2. Contextos regionales y redes de intercambio. Una reconceptualización de la teoría a partir de los datos

La investigación se realizó utilizando la técnica de Historia de Vida a ancianos que habitan en contextos de pobreza en áreas rurales.

El contexto de la investigación:

Las comunidades estudiadas se encuentran en las provincias de Santiago del Estero y Catamarca. En el primer caso se trata de una economía de subsistencia predominantemente agrícola y en el segundo, casi exclusivamente pastoril.

En estas áreas geográficamente marginales, a la hostilidad del medio, generalmente, se suele sumar también la marginalidad económica y social de su población. Son -como dice Reboratti- ..."poblaciones que están físicamente marginadas, pero que de ninguna manera están totalmente aisladas del proceso económico, sino que participan en él, si bien de forma irregular, como áreas productoras de mano de obra estacional y ocasionalmente de algunos productos naturales." Se trata de poblaciones que han quedado excluidas del desarrollo de la sociedad global, lo que no implica la falta de integración al proceso nacional. Su marginalidad social y económica queda al descubierto al analizar ciertos rasgos críticos que no pueden ignorarse: el escaso acceso a la educación, las precarias condiciones sanitarias y de la vivienda, el nivel de ingresos que sólo permite la subsistencia, la precariedad con que desarrollan sus actividades productivas, etcétera.

Ambas comunidades estudiadas presentan el envejecimiento de las poblaciones motivado por la emigra-

ción de la Población Económicamente Activa. Esta es la principal causa de envejecimiento de las poblaciones en zonas rurales y un motivo esencial para elegir estas localidades a fin de realizar el presente estudio, ya que el desbalance entre los grupos etáreos conlleva a una situación de mayor fragilidad para el grupo de los ancianos y de la comunidad en su conjunto.

Una característica de la distribución por edades de la población revela un marcado índice de dependencia que se puede explicar por la migración de los jóvenes (en apariencia ligeramente superior en los varones pero marcada en ambos sexos) y la alta natalidad para la población residente (son comunes familias con seis o más hijos).

Existen formas de organizaciones familiares en que los abuelos crían (a veces en simultaneidad con la crianza de sus propios hijos menores) nietos -especialmente de sus hijas-; hijas residiendo con sus hijos en la casa paterna y hogares cuyo jefe es una mujer.

Una figura interesante en esta comunidad es la correspondiente al vínculo de crianza, sea este "criado" pariente o no.

Es destacable, en las localidades catamarqueñas, que la comunidad -si bien es muy pobre- se hace cargo, de alguna manera, de las necesidades de niños y ancianos, lo que no implica que aquéllas correspondientes a una calidad de vida deseable se encuentren satisfechas.

Contextos regionales y redes de intercambio. Una reconceptualización de la teoría a partir de los datos. Continuando con la línea expuesta en trabajos anteriores, el presente permite reconceptualizar la teoría del intercambio, a partir de los datos.

Para el logro de sus objetivos, las unidades familiares suelen mantener redes de reciprocidad y ayuda mutua -expresadas en intercambios- con parientes, vecinos y amigos, que coadyuvan en la realización de tareas ligadas al mantenimiento de sus miembros.

En la ancianidad, las unidades familiares han superado la fase de "reproducción biológica y social". Las caracterizamos con el concepto de "reemplazo" pero esto no implica que tales unidades familiares no mantengan las redes de reciprocidad y ayuda mutua con parientes, vecinos y/o amigos, sino más bien ellas son favorecidas y se prolongan a lo largo del ciclo vital hasta la culminación del núcleo -sucesivas separaciones y muertes- y, aún más allá, con pleno contenido simbólico expresado, por ejemplo, en el culto a los muertos. Definimos tales redes como las que se establecen entre parientes, vecinos y amigos a fin de intercambiar

bienes y servicios que hacen a la organización de la vida cotidiana de los miembros y/o familias partícipes de la red.

A través del trabajo de campo realizado en las distintas comunidades rurales de nuestro país, en el que se basa el presente escrito, vemos que las necesidades socioafectivas y aún materiales, expresadas en bienes y servicios, son satisfechas fundamentalmente a través de este sistema de redes; de allí que la familia nuclear pura no exista en el medio, en tanto se dan formas de: familia extensa, modificada, ampliada, y claros casos de familia sustituta con el aporte de amigos y vecinos.

Tales redes de reciprocidad -en especial en la ancianidad- cumplen funciones de seguridad social y protección, lo que da a los ancianos un cierto margen de estabilidad y seguridad, en particular en un momento en que las continuas pérdidas y su propia declinación hacen que la posible ayuda o el poder recurrir al otro se constituya en un recurso organizador de la vida y se convierta en sí mismo en una "estrategia de supervivencia".

Hemos podido observar que las relaciones de parentesco son las que surgen con mayor frecuencia y durabilidad temporal -abarcando un ciclo de vida- pero también son de vital importancia, en muchos casos de ancianos "solos", las redes de reciprocidad vecinales que suplen con frecuencia y eficacia a las parentales y a los servicios sociales comunales.

En estas comunidades ellos viven con hermanos, hijos y/o nietos propios o de "crianza". La figura del criado, cuya definición sería niños criados por otros que no son sus padres biológicos, implica una solución comunitaria o familiar de apoyo a personas en estado de vulnerabilidad (tanto niños como ancianos). Muchos de los viejos que se entrevistaron han sido ellos mismos criados o tienen familiares provenientes de esta figura. Esta combinación de intercambios entre personas de edades opuestas, como estrategia de supervivencia, permite una complementación de acuerdo a las etapas del ciclo de vida por las que la relación transita.

1. Cuando el niño es muy pequeño y manifiesta la mayor necesidad el viejo se hace cargo de su protección, educación, etcétera.
2. En el polo opuesto, cuando el viejo es el necesitado, ya el niño está en situación de acompañarlo y cuidarlo tratando de satisfacer las necesidades de su vida cotidiana.

Yo tuvo a los 21 años el mayor. Después de 21, a los 7 años tuve otro varón. Son varones los dos.

La mujer, que ahora me está dando vida, me está ayudando, era de mi finadita hermana. Falleció mi hermanita y quedó...el mismo día que nació ella falleció mi hermana. Así que yo la pedí a la nenita y la crié. Así que vive conmigo y viene, y ahora nos toca. Viene y va. Ella este año vino tres veces.

La misma informante tiene ahora la ayuda de una niña:

El señor, el papá de la chica es mi primo hermano. Por eso la Amanda, mi hija, le pidió que me acompañe ella. La pidió prestada para que me acompañe. Siempre le mandan todo a ella también. Ropa... Ahora le van a mandar calzado.

3. En una situación intermedia, ambos coadyuvan al mantenimiento de la unidad productiva o a resolver dificultades circunstanciales de la vida cotidiana

Y, yo no vivo más de con la chica. Es nieta y yo la he criado. Ella iba a la escuela pero la saqué porque no tenía posible para que, en fin, ayudarla para la escuela. Uno tiene que dar para la comida y yo no tengo de dónde sacar. No tengo. (La chica) no tiene trabajo...

Eso también veo, que a ella tanta falta le hace trabajar y que yo no le puedo dar nada. Y yo no quiero que se retire. En fin, que se vaya, por ejemplo, a la ciudad a trabajar. Yo no quiero que me deje solita del todo.

Esta es hija de un hijo mío. (El) acá vive. Pero él es un chico que vive con el vicio del licor.

Vale decir que no es cuenta de nada en la casa. (La madre) la abandonó a la chica, me la dejó aquí, abandonada, y entonces yo... Cómo uno no se va a compadecer de un angelito?

... Pensando eso digo yo... Tener compañía cuando uno llega a momentos que uno más necesita. Yo tengo hijos pero resulta que todos los hijos están afuera, trabajando. Y no se puede. Sí, de vez en cuando vienen y me dan una visita pero... Alguna cosita me ayudan. Proveeduría, esas cosas me traen. Dinero, cuando yo estoy enferma, sí. Entonces ellos ponen el dinero para los remedios.

La dimensión temporal de los intercambios ("timing") se refiere al corto o al largo plazo. El primero, en relación a la vida cotidiana, ejemplificado en una variedad de situaciones donde lo más común sería aquella en que una hija casada deja a cargo de sus padres ancianos el cuidado de sus hijos y en otro momento ella se

hace cargo de hacerles las compras o trámites, etcétera.

(El nieto) es de mi hija. En Santiago vive la madre. Dositos son. Uno es por la mañana (va a la escuela por la mañana). Ese es el de Agustina, mi hija. Y este es Tomasina Pérez, la madre de él. (Los dejaron) porque no querían seguir... No querían ir con la madre. Yo no voy a ir, decían ellos. No sé porqué será. Acostumbrados a vivir conmigo, por eso.

(La madre) No, no manda (dinero) porque está casada y tiene dos chiquitos. (Manda) Mercadería. Ropa también. (Cosas de limpieza) Hace falta... Como me trae de Santiago, mi hija, siempre sabe tener aquí. Para limpiar olla, todo. Para limpiar platos, así. Jabón también. La Tomasina trae de allá.

En otros casos el intercambio se realiza con hermanos más jóvenes.

Yo tenía animales... Cuando tenía le digo (a mi hermano): vea, con los animales no me digas yo voy a hacer ésto o yo voy a hacer esto otro. Vos pillá al que necesites y carnealo, hacé lo que quieras, pero traeme de comer. Traeme agua chango. Se va con el burro y me trae 50, 60 litros de agua, pa' que yo haga el té y eso...

En el largo plazo, hablamos de los llamados intercambios intergeneracionales, donde la ayuda prestada por los padres en el proceso de crecimiento y formación de los hijos es devuelta por éstos como forma de protección en la vejez. Estos tipos de intercambio son normativos y entran en juego las obligaciones morales: "porque son mis padres...", "ellos me dieron la vida...", "ellos me criaron...", son las formas más corrientes de explicar tal intercambio.

Una informante contaba porqué vivía en La Invernada con su primo de 94 años:

Yo, por él vivo aquí, sino no iba a vivir aquí. Iba a estar con mis hijos. Porque no hay quién lo atienda a él. Ahora no voy ni a verlos a mis hijos por eso. Porque no hay con quién quede él. Nosotros somos de a dos nomás, más viejos, y los otros son jóvenes...

Sí, le atiendo, y no quieren mis hijas que le deje... Cómo va a quedar sólo mi tío? Nos ha criado! Dicen ellas...aquí nomás estaba, desde muy joven, con nosotros.

C. Aportes a la construcción de hipótesis

Lo expresado anteriormente es típico de la cultura rural del NOA, sin embargo, hemos encontrado matices in-

teresantes o diferencias particulares en cada una de las comunidades que nos permiten enunciar ciertas relaciones, a modo de hipótesis, que deberían ser confirmadas o refutadas en estudios más extensos.

La familia extensa y troncal más típica se encuentra en la comunidad agrícola en donde conviven dos o más generaciones. El "cerco" aglutina a la familia ya que se precisan brazos y un trabajo conjunto para hacerlo funcionar.

En este contexto, las actividades realizadas por mujeres, niños y ancianos, que hacen a la subsistencia del grupo familiar, son de realización diaria y se refieren a la alimentación.

En relación con el cuidado de menores y ancianos, que depende del ciclo vital de los mismos, en determinado momento los abuelos crían nietos y, en la gran vejez, los nietos cuidan abuelos. Hemos visto casos en que los viejos-viejos tienen el derecho o privilegio de pasar el día sin hacer nada.

Entre los pastores, la familia extensa no aparece tan frecuentemente. Hay muchos ancianos que viven solos o con hermanos. La actividad pastoril facilita la disgregación. Cada uno busca su territorio para desarrollar las actividades y esto deriva en una estrategia de supervivencia ligada a un cierto aislamiento, espacial pero no social. Siempre pasa alguien "a ver como están" aquellos ancianos que viven solos.

Mientras en Santiago del Estero la solución es principalmente familiar, en Catamarca es comunitaria. De la misma manera, las formas participativas de los viejos son diferentes en relación a lo extra familiar. En la sociedad pastoril son más proclives a colaborar en soluciones grupales o vecinales. Muchos de los criados no son parientes consanguíneos. En cambio, en La Invernada, es socialmente mal vista la participación comunitaria porque parece "meterse con los vecinos". Un informante de esa comunidad, al ser interrogado sobre su posible participación en formas de ayuda comunitaria dijo: No, para qué!...Cuando quiere hacer eso ya es mal mirado de los vecinos...Nunca saca bien eso. Otro, hablando de los vecinos, dijo: Y bueno, por aquí nadie molesta ayuda, nada. Lo que podés hacer vos y sino, no hay caso.

Estas formas descriptas nos permiten intuir una articulación con otros aspectos diferenciales observados en estas culturas, especialmente en el sistema de creencias. En La Invernada se destaca una mayor secularización.

Y... la religión que llevo es poco y nada. (A la iglesia) No voy. No me arrimo. En todos los años que vivo pare-

ce que me he arrimado dos o tres veces. No tengo tiempo.

Además, en caso de enfermedad intentan la curación a través de la medicina oficial.

Me enfermé un año, culebrilla que dicen.... Mi nuera me quería llevar a una casa... curandera, y no acepté yo. Y ahí estaba yo y me dice: Voy a llevarte a una médica que tiene él. No, le digo yo, ya estoy en manos de doctores, no quiero que me cure la enfermera. Qué me va a curar, le digo, no sabe!... Allá en González Catán. En Buenos Aires. A la hora de la siesta me acosté yo a dormir. Le había creído... Me levanto y veo una señora... señorita. -Tiene fe en mí, señora?, me dice. Yo no le dije nada. -Ha escuchado? Me dice. -Sí, he escuchado. -Tiene fe, yo vengo a curarla. -No, no tengo fe, para qué le voy a decir. No quiero que me cure usted, ya estoy en manos de médico.

En contraposición, los catamarqueños manifiestan una profunda religiosidad y gran devoción por la Virgen del Valle

Al preguntárseles si eran devotos de la Virgen del Valle, algunas respuestas fueron:

Sí, mucho. Sí no está ella no pasa nada.

Es muy bonita. Acá la tenemos en una estampita. Mi hermana tiene santos que da gusto.

(Devoto) de Nuestra Madre del Valle. Tengo la pieza ahí llena de cuadros de la Virgen.

Encontramos, además, algunos casos de enfermedades llamadas "puestas", cuya etiología es de tipo personalístico o sea fruto de la intervención intencionada de un agente humano. Se las considera producto de la envidia de los vecinos. Su terapia se busca en la consulta de los profesionales tradicionales.

Una mujer de 64 años, con problemas mentales desde hace 7 años, fue llevada por sus hijos para que la trataran los médicos de la ciudad de Catamarca pero recayó en su enfermedad. Luego la hicieron ver con una curandera que les dijo que tenía un mal postizo. La empezó a tratar con remedios para ese mal pero quedó a medio curar porque el tratamiento era muy caro y la familia no lo pudo pagar. En 1993 cobraba \$600 por toda la curación. Pagaron sólo la tercera parte y no pudieron volver a hacerla tratar.

La hija dice que hay que intentar por las dos partes de nuevo. Por el médico y por la curandera.

Otro informante, que vivía con el hermano mayor, se ocupaba en hacerlo curar porque se ha enfermado este hombre. Le han hecho mal. Lo hago curar. Lo hago curar por una curandera que queda lejos. De Icaño pa' l sur. No cobra caro la señora.

Aclara que, a pesar de ser religioso, hoy, en el actual, no rezo bajo ningún punto de vista, porque ando haciendo curar con curandero a mi hermano. Así que no puedo porque son demonios. Capaz yo estoy aquí y la señora está escuchando. Pero, cuando terminemos con la curación de él, si Dios quiere y la Virgen, vuelvo a seguir rezando... me encomiendo a Tatita Dios, Nuestro señor Jesucristo y el Espíritu Santo.

Hay que hacer la salvedad de que la búsqueda del profesional se hace con el mismo criterio con el que se recurre al médico universitario. Se lo ve aunque sea caro o viva lejos pues les resuelve el problema con oraciones o medicamentos accesibles. Al hospital o al puesto sanitario no concurren si no se les brindan los remedios.

D. Caracterización de los ancianos en un contexto de pobreza. La construcción de tipologías

Como ya dijimos, este método fue utilizado con el fin de describir las necesidades diferenciales de la población anciana pobre como diagnóstico y evaluación de un programa alimentario. A partir de la saturación de la muestra se elaboró una tipología en relación a las estrategias de supervivencia.

En este aspecto también se notan dos lógicas diferentes:

La comunidad pastoril tiene un alto grado de dependencia de acopiadores y comerciantes que les compran sus animales y les venden todo aquello que ellos no producen.

En cambio, los agricultores, si bien dependen de la venta del algodón a los acopiadores, con el cerco pueden cultivar frutos resistentes a la sequía; hacen el pan y obtienen ingresos de los aportes que les envían aquellos miembros de la familia que han migrado.

1. A pesar de las dos lógicas diferentes, ambas comunidades tienen algo en común: su hábitat lleva a que la subsistencia se logre a través de la posesión y manejo del cerco c la majada.

Si esto funciona se resuelve la subsistencia del grupo familiar.

En Santiago del Estero entrevistamos a una mujer de 83 años que vivía con su hija y su yerno. La anciana tenía algo de tierra y de eso había vivido siempre haciéndola sembrar por otros (en sociedad). En este mo-

mento, su yerno, agricultor, trabaja el cerco de ella y el propio. Están ubicados junto al río y eso les permite regar. Viven en casa de ladrillo y tienen heladera y televisor. Se alumbran con lámparas a gas o con farol a batería.

Fuera de estas estrategias signadas por la cultura existen otras alternativas que pueden mejorar o no la subsistencia.

2. Si consideramos que el trueque tiene gran importancia como forma de obtención de bienes, el ingreso de dinero en efectivo, ya sea por jubilaciones o pensiones gratificables, coloca al beneficiario en una situación de privilegio. Adquieren independencia en sus formas de satisfacción de las necesidades. Por ejemplo, pueden llegar a pagar mano de obra para que les acarreen leña o agua.

Entre los informantes de Catamarca, el que estaba en mejor situación económica era un jubilado de la provincia (su ingreso era de \$430) que vivía junto con sus dos hermanos uno de los cuales tenía también su jubilación. Cuentan con una buena casa y tienen algunos animales.

En Santiago del Estero, la posición más desahogada era mantenida por una familia cuyo jefe tenía un trabajo en relación de dependencia y la mujer y los hijos se ocupaban del cerco.

3. La segunda alternativa implica trabajar para otros (en el cerco o cuidado de la majada). En estos casos la resolución de la vida cotidiana es insatisfactoria ya que la retribución es mínima y muchos de ellos trabajan por la casa y la comida.

Uno de los informantes, soltero, 67 años, vive solo, pasó su vida trabajando en distintas provincias y no tiene ahorros ni jubilación.

Nos dice: Después de Córdoba me vine para acá porque ya la edad me avanzó... Hago unas changas allá, que a gatas puedo andar. Para sacar siquiera la comida, que es lo único que me pueden dar. Que el sueldito que me dan que son quinientos pesos (\$50). Qué hago con quinientos pesos, señora, dígame?

Sus tareas (además de acarrear leña) son ... ir al campo a ver las vacas...llevar las cabras al potrero y, si hay necesidad de hacer algún trabajito en la casa, lo hago yo. Todo el día paso allá.

4. Una tercera posibilidad consiste en depender de la ayuda de otros.

4.1. en situación de crianza: Demetrio quedó huérfano cuando tenía diez años y fue criado por un tío. Cuando éste falleció fue a vivir

con otros tíos con los que vive actualmente. Toda su vida trabajó haciendo changas pero ahora no tiene nada. Ayuda en la casa de los tíos y los acompaña. Estos lo cobijan y le dan comida ya que cuentan con jubilación.

4.2. viviendo con familiares: Ramona siempre trabajó en su casa, en tejidos o en quehaceres domésticos, porque no he tenido otro empleo, para nada. Acá en la casa nomás. Y ahora estoy con la atención de mi padre.

Vive con su padre y sus hermanos, jubilados, que la mantienen y le dan dinero para comprar lo que necesite. El padre recibe \$270 y nosotros ocupamos del mismo sueldito de él.

4.3. Victoria vive con un primo más anciano que ella. Este tiene una pensión gratificable pero la que la mantiene es una hija de crianza que vive en Buenos Aires. Esta casa es de mi sobrino. Aquí, la segundita casa es mía. Recién me la hicieron. Mi hija me la mandó a hacer.

Sus nietos también colaboran. Los tres trabajan y los tres me ayudan, siempre. La hija le manda alimentos. Mi Amanda, porque ella recibe la plata que ganan las chicas. Y las chicas le dicen: "tome eso y compre y mándele a mi abuela". Casi todas las quincenas nos mandan, proveeduría. Me mandan de todo para comer. De todo, golosinas....

También recibe dinero para sus necesidades. Cuando precisa agua la hace traer en zorra. Pago unos 20 pesos. Mi hija me dice: "No ande `traendo` agua, mami. Pague. Yo voy a mandar plata, pague. Cuando termine el tacho pida nomás".

A modo de síntesis pensamos que en este trabajo hemos presentado, a través de los resultados de una investigación, el uso de la técnica de Historia de Vida y su utilidad para:

- la conceptualización y reconceptualización de teoría a partir de los datos (Grounded Theory)
- la elaboración de hipótesis a ser refrendadas por futuras indagaciones
- el preciso diagnóstico de las poblaciones para orientar políticas sociales a partir de tipologías diferenciadoras.
- Dar a los ancianos la posibilidad de reconstruir su historia personal (reminiscencia) y transferirla a la sociedad que produce un placer adicional en el investigador.